

4º Domingo de Adviento (A)

19 de diciembre de 2010



:Lecturas:

- Isaías 7,10-14
- Romanos 1,1-7
- Mateo 1, 18-24

:Calendario :

- 20 de diciembre: *Día Internacional de la solidaridad humana*

:Citas:

“Sucede cada vez más que los responsables de las Comunidades cristianas adoptan conjuntamente posiciones, en nombre de Cristo, sobre problemas importantes que afectan a la vocación humana, la libertad, la justicia, la paz y el futuro del mundo.

Obrando así « comulgan » con uno de los elementos constitutivos de la misión cristiana: recordar a la sociedad, de un modo realista, la voluntad de Dios, haciendo ver a las autoridades y a los ciudadanos el peligro de seguir caminos que llevarían a la violación de los derechos humanos. Es claro, y la experiencia lo demuestra, que en algunas circunstancias la voz común de los cristianos tiene más impacto que una voz aislada.”

Juan Pablo II. “Ut unum sint” 1995

“El cristiano movido por la esperanza no es un simple espectador crítico de la historia, de la sociedad humana, de la comunidad eclesial. La esperanza es dentro de nosotros un dinamismo que nos impulsa a meternos dentro de la historia para activar el fermento renovador depositado en ella por la Muerte y Resurrección del Señor.

«El esperante debe ser operante» (P. Laín Entralgo).

«Sólo tiene derecho a esperar lo imposible aquel que se ha comprometido a fondo en la realización de lo posible» (M. Unamuno).

El trabajo reclamado por la esperanza no es cualquier clase de trabajo. Debe ser un trabajo *transformador*, es decir, orientado a mejorar la realidad haciéndola más humana. Debe ser, además, un trabajo *comprometido*.”

Mons. Juan M. Uriarte. “La esperanza vence al miedo” 2007

:Acto penitencial:

- Tú, Señor, que nos invitas a descubrir y amar tu voluntad. **Señor, ten piedad.**
- Tú, Señor, que intervienes en nuestra historia para engendrar vida y paz. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, Señor, que nos encomiendas la misión de anunciar tu Evangelio. **Señor, ten piedad.**

:Ideas para reflexionar:

Un hombre justo

"José, su esposo, que era *justo* (=bueno, recto, en otras traducciones) y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto" (v. 19). Para muchos, José es justo porque observa la ley (que obligaba al marido a disolver el matrimonio en caso de adulterio) y, además, porque mitiga con la magnanimidad el rigor de la ley (evita la difamación pública). Pero según otros comentaristas no es éste el sentido que tiene la palabra "justo" en Mateo. José es justo sobre todo porque, comprobando una presencia de Dios, un plan divino que le supera, no quiere ser obstáculo y se retira sin pretensiones. "Justo" tiene entonces el sentido de aceptación del plan de Dios, aunque éste desconcierte y ponga patas arriba el propio. Y de esto es modelo José. El hombre que tuvo sus dudas, que no vio claro ni entendió, acepta, sin embargo, la acción de Dios y, al aceptarla, su actuación se convierte en algo muy importante. En los capítulos 1 y 2 del evangelio de Mateo, la figura de José domina la escena, aunque su protagonismo está siempre al servicio del plan de Dios.

De José y su actuación hay mucho que aprender: aceptar el plan de Dios, no ponerle obstáculos, estar a su servicio, saber caminar aún en el desconcierto, no juzgar ni herir a las personas, aceptar el misterio aunque nos supere, saber vivir un proyecto de pareja, respetar al otro, no intentar ser protagonistas, creer en un Dios encarnado, aceptar su salvación, etc...

Dios está cerca

El evangelio de Mateo se abre con la proclamación de que Jesús pertenece a nuestra historia y que él es Emmanuel (=Dios con nosotros), y se cierra con este mensaje y promesa del mismo Jesús: "Mirad que yo estoy con vosotros cada día hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).

El sigue siendo, hoy, el Dios con nosotros. No solamente está presente en la comunidad, sino que es su salvador, su fundamento y apoyo. El evangelista no pierde ocasión, por lo demás, de indicarnos los lugares privilegiados de la presencia del Señor: en la comunidad reunida en su nombre (18, 20), en los apóstoles misioneros (10, 40), en los hermanos necesitados (25, 31), en la comunidad cuando anuncia la buena noticia (28, 20)...

Dios está cerca. Éste es el mensaje del evangelio entero y de esta perícopa en particular. Dios está con nosotros. Dios está cerca de ti, ahí donde tú estás, con tal de que te abras al Misterio, al Espíritu, como María. El Dios inaccesible se ha hecho humano y su cercanía nos envuelve. En cada uno de nosotros puede nacer Dios. En cada uno puede acontecer una verdadera Navidad.

Fe y Justicia

:Peticiones:

- Por la Iglesia, para que, con sus gestos y palabras, sea testigo fiel de la pasión y del amor de Dios por el ser humano. ***Ven, Señor Jesús.***
- Para que se rompan las cadenas que oprimen y esclavizan a la mayor parte de los seres humanos de nuestro mundo. ***Ven, Señor, Jesús.***
- Por todos los creyentes, para que nos empeñemos es ser verdaderos testigos del misterio de amor que celebramos en Navidad; para que dediquemos un tiempo a la oración, al trato con Jesús que nos habla en el silencio del corazón. ***Ven, Señor Jesús.***
- Por todos nosotros, para que estemos siempre abiertos a crecer en solidaridad con las personas que, a nuestro lado y lejos de nosotros, siguen sufriendo. ***Ven, Señor, Jesús.***
- Por nuestra comunidad, para que sea un espacio de acogida, fiel reflejo del Dios que nace acogiendo y sirviendo a todos. ***Ven, Señor Jesús.***

:Oraciones:

Llenos de gratitud, Señor, acudimos a esta celebración, deseosos de llenarnos de tu Palabra que ahora escucharemos. Míranos y haznos personas activas y dispuestas a llevar la buena noticia de tu Presencia entre nosotros a todos los seres humanos, de modo que todos puedan reconocer a Jesús como tu Hijo enviado. PJNS

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos, y que el mismo Espíritu que fecundó las entrañas de María la Virgen, santifique este pan y este vino y los convierta para nosotros en alimento de vida. PJNS

Al darte gracias por esta celebración que alimenta nuestra fe, robustece la esperanza y fortalece el amor, te pedimos, Padre, que nos llenes de inquietud para buscarte siempre y servirte en los hermanos. PJNS

DECIR TU NOMBRE, MARÍA

**Decir tu nombre, María,
es decir que la Pobreza
compra los ojos de Dios.**

**Decir tu nombre, María,
es decir que la Promesa
sabe a leche de mujer.**

**Decir tu nombre, María,
es decir que nuestra carne
viste el silencio del Verbo.**

**Decir tu nombre, María,
es decir que el Reino viene
caminando con la Historia.**

**Decir tu nombre, María,
es decir junto a la Cruz
y en las llamas del Espíritu.**

**Decir tu nombre, María,
es decir que todo nombre
puede estar lleno de Gracia.**

**Decir tu nombre, María,
es decir que toda suerte
puede ser también Su Pascua.**

**Decir tu nombre, María,
es decirte toda Suya,
Causa de Nuestra Alegría.**

Pedro Casaldáliga